



Evento organizado en el marco de colaboración entre CONDESAN – InfoAndina y ASOCAM

DINAMIZACIÓN DE ECONOMÍAS LOCALES EN SAQUISILÍ

Martha Pacheco

Fundación Heifer, Ecuador

Aclaración necesaria

El presente trabajo no se trata un estudio de caso, es más bien, la puesta en común de un proceso de reflexión llevado a cabo en los últimos meses con líderes de la Jatarishun, y algunos representantes del gobierno local que, habiendo sido planteada en torno a la necesidad de incorporar alternativas de mercado para miembros de la organización que han sido apoyados en el desarrollo de una propuesta agroecológica de producción, terminó significando el análisis de la lógica económica imperante a nivel global y cómo ésta determina las condiciones de intercambio en el ámbito local.

La reflexión planteada, ha supuesto adicionalmente la postergación de decisiones posiblemente apresuradas, con el fin de ir definiendo una gama de opciones para los campesinos en Saquisilí e incluso, aclarar el rol de soporte que podría y debería cumplir el gobierno local en la búsqueda de una mayor dinamización de las economías campesinas.

Apuntes de contexto.

Según el Plan Participativo de Cotopaxi, en la provincia el 84% del territorio provincial está en manos de pequeños y medianos productores (hasta 10 has –en los Andes- y hasta 50 has – subtropical). Así mismo, apenas el 3% de la superficie agrícola, cuenta con sistemas de riego estatal, el 12% tiene sistemas privados y el 84% restante no está regada. Es más, del 3% bajo riego, el 80% está distribuido entre 20% del total de regantes. El minifundio se encuentra concentrado en el sector occidental del callejón interandino y en las estribaciones cordilleranas de la zona subtropical. En el trópico, además se identifica un porcentaje significativo de jornaleros agrícolas sin tierra. En contraste, existen 18 propiedades que tienen entre 501 has y más de 1.000 has.

Aunque los diagnósticos del plan identifican, justamente en estas zonas, a la migración como uno de los problemas más importantes, no existen datos precisos que permitan dimensionar el impacto del fenómeno migratorio en las economías campesinas.

Luego de la dramática configuración de la propiedad de la tierra, el plan de desarrollo provincial, identifica al marcado deterioro de los suelos y otros recursos naturales, así como el acelerado incremento de la frontera agrícola, como el problema más grave a nivel productivo en la provincia.

Los datos presentados, permiten a grosso modo, identificar las principales características de las condiciones estructurales para la producción en Cotopaxi, y contribuyen parcialmente a la comprensión, a nivel micro, de la problemática marco que enfrentan las economías campesinas en las organizaciones con las que trabajamos.

Breve caracterización del Cantón Saquisilí

Según el V Censo de Población y IV de Vivienda, la población del Cantón Saquisilí es de 12.829 personas, de las cuales 3.778 está ubicada en el área urbana, 3.569 a la periferia y 5.482 a las áreas rurales.

De acuerdo a "La Geografía de la Pobreza" (Larrea,1996), Saquisilí es un cantón pobre, que presenta niveles de indigencia considerables: el 72.4% de la población total se encuentra en situación de pobreza. Del porcentaje de la población que se encuentra en condición de pobreza, un 23.9 % se encuentra en situación de indigencia, lo que le convierte a Saquisilí en el segundo cantón de la provincia de Cotopaxi de prevalencia de este factor que afecta, particularmente, a la población indígena.

El "Compendio de Necesidades Básicas Insatisfechas de la Población Ecuatoriana" (INEC, 1995), informa que en Saquisilí, al igual que en los demás cantones de la Provincia de Cotopaxi, la población no dispone de condiciones adecuadas de vida, del total de la población del Cantón un 39.6% no dispone de agua potable, un 77.9% de eliminación de aguas servidas, un 80.4% de servicio higiénico, un 81.1% de eliminación de basura.

A nivel cantonal Saquisilí, presenta 23.3.% de analfabetismo, correspondiendo el 14.3% para hombres y el 31.0% para mujeres

La principal actividad económica de la población urbana de Saquisilí es el comercio, el mismo que se desarrolla, principalmente en la Feria de los Jueves de cada semana. Mientras que, a nivel rural predominan las actividades agropecuarias que, al no satisfacer por sí solas las necesidades básicas de las unidades familiares, han sido complementadas con los ingresos procedentes de la migración temporal masculina.

El mercado minifundio, el avance casi total de la frontera agrícola hacia los escasos páramos, la poca disponibilidad de agua, la inexistencia de élites agroindustriales y la prevalencia de las actividades de intermediación comercial en el sector urbano, configuran el escenario de Saquisilí en la búsqueda de alternativas de desarrollo local.

1.2. Contexto social, económico, cultural y político

En el contexto de los procesos de descentralización y de revalorización de los municipios en el Ecuador, se han identificado importantes modalidades de gestión en algunos poderes locales, especialmente rurales. Una de ellas es la emergencia y acceso de sectores organizados de la sociedad civil, especialmente del movimiento indígena y campesino, a los poderes locales, buscando su control y democratización.

Este es el caso del Cantón Saquisilí, en donde a partir de 1996, a través de la llegada de cuatro indígenas al Concejo Municipal, presidencia y concejalías, se comienza a construir una "hegemonía" nunca antes experimentada ni pensada, que hace posible llevar adelante un proceso innovador de gestión local integradora e inaugura una nueva visión y práctica de poder local, cuyo indicador más visible es la construcción de un pensamiento y plan cantonal participativo.

Esta experiencia muestra "...significativos avances en el ejercicio de una participación ciudadana que tiende a la democratización de los gobiernos locales y al establecimiento de un constructivo diálogo interétnico e intercultural"¹

¹ MUÑOZ Juan, "Indígenas y gobiernos locales", en A.A.V.V., Ciudadanías emergentes, Abya-Yala, Quito, 1999, p. 46.

A pesar de los importantes logros del movimiento indígena agrupado en la CONAIE y Pachakutik referentes a su posicionamiento en el ámbito nacional, autodefinición como nacionalidades, capacidad de movilización, logro de leyes y propuestas económicas frente a la crisis, existen limitaciones que han impedido realizar un acompañamiento efectivo a los procesos de acceso y sostenimiento de los poderes locales. Estas limitaciones² han generado vacíos en la orientación, seguimiento y conducción del proceso, mediatizados por las ONGs que han sostenido y acompañado la gestión del gobierno local de Saquisilí.

Con todas las debilidades que lo expresado pueda implicar, el llevar adelante un proceso de concertación social entre los diversos actores locales -en donde por primera vez-, se sienten en una misma mesa a discutir la posibilidad de construir una visión presente y una visión de futuro del Cantón, sobre la base del reconocimiento de su ubicación social y de sus diferencias, del reconocimiento de la necesidad de confluir, del reconocimiento de sus identidades y sobre todo, del reconocimiento de la fuerza y legitimidad que cada uno de ellos tiene en el escenario del desarrollo cantonal, ha hecho de este proceso un despertar de las esperanzas.

Con esta voluntad política, se concretó el apoyo a la gestión local por parte de las organizaciones no gubernamentales que venían trabajando en el Cantón y precisar mecanismos de coordinación Interinstitucional, con los actores sociales y con el Municipio, que permitieron la implementación del Plan de Desarrollo Participativo Cantonal, que promueva un empoderamiento de los diferentes actores dentro del proceso (en el corto plazo) y se transforme en un instrumento de trabajo a mediano y largo plazo, sin tener que sujetarse a los vaivenes de la política electoralista predominante hasta ese momento.

Además del Plan participativo, el gobierno cantonal, ha impulsado con el apoyo de ONG's, procesos participativos para la elaboración de su presupuesto cuyos impactos son relativos, aunque han existido avances en la distribución más equitativa de los recursos, las apuestas de la gestión económica están todavía orientadas a la dotación de servicios, y muy débilmente al fortalecimiento de la producción campesina.

La Jatarishun

Nace en 1981 (personería jurídica en 1989), agrupa a 39 comunidades y sectores, sus actividades se centran en el apoyo al desarrollo de sus organizaciones de base en torno a salud, educación y medio ambiente, busca generar la participación política de la organización en el escenario local con una gran capacidad de convocatoria y movilización, que le permite acceder al gobierno local (Larrea, 1999:134). En la Jatarishun existen además, 14 grupos de mujeres (con actividad permanente solo en Chilla Grande) y 2 de jóvenes. Se trata de una articulación "de hecho", la mayoría de comunidades, sectores y otras organizaciones de base, no son formalmente filiales de la Jatarishun.

La Jatarishun controla el territorio cantonal de Saquisilí (es la única OSG del Cantón), aglutina fundamentalmente a la población campesina indígena de las tierras altas occidentales. Por sus desventajosas condiciones ambientales, marcadas por el fuerte deterioro de sus suelos, escasez de agua, deforestación y depredación de sus páramos, las comunidades de la Jatarishun fueron excluidas de las dinámicas del mercado y conservan gran parte de las lógicas productivas tradicionales. La presencia de ONGs y la cooptación del Gobierno Local han influido en el mejoramiento de algunos indicadores de salud y acceso a servicios básicos. Más que el acceso a la tierra, el accionar de la Jatarishun ha estado dirigido al acceso y mejoramiento de servicios. Desde 1996 controlan la gestión del gobierno cantonal, pero su

² Estas limitaciones fueron discutidas, en el Taller Movimiento Indígena: Proyecto Político Descentralización y Poderes Locales realizado en Baños, 5 y 6 de marzo de 1999, RIAD y Grupo Democracia y Desarrollo.

incidencia a nivel de propuestas en este escenario es más bien escasa. Es indiscutible el crecimiento de su participación en lo local, pero no es muy clara.

No obstante esta gran capacidad de convocatoria y representación, así como su progresiva y ascendente presencia en el escenario político local, la Jatarishun ha mostrado débiles capacidades de propuesta ante la gestión municipal y pocas iniciativas para dismantelar las estructuras tradicionales existentes

Le queda aquí a la Jatarishun cumplir un papel fundamental: dimensionar su nueva posición dentro de la correlación de fuerzas local y el espacio ganado y ocupado, para llevar adelante más conscientemente, las iniciativas de concertación pendientes en el Cantón, así como animar, desde el Concejo y el CDC las transformaciones estructurales que se demandan.

La Jatarishun, es también un actor importante a nivel de la organización indígena provincial. Resulta curiosa su presencia en la mayoría de los espacios de gestión pública y su aparentemente baja capacidad de incidencia. Su fortaleza podría radicar más bien en lógicas más tradicionales de organización y representación que se expresan, cuando se requiere, en una gran capacidad de convocatoria.

Algunas reflexiones fundamentales respecto al desarrollo local, la preeminencia de lo global y el mercado

Lo local se configura de acuerdo a las pautas que van marcando las dinámicas extractivas imperantes en los distintos momentos históricos y a las posibilidades mayores o menores, directas o indirectas de articulación a las mismas. En ese sentido, lo local constituye el primer espacio de tributación en la lógica de acumulación del capital. La intensidad de esa tributación estará entonces, directamente relacionada al nivel de articulación de los espacios, al modelo imperante en determinado momento.

Podría sugerirse que el principal obstáculo para el desarrollo son las propias visiones del mismo que han predominado y las instancias desde donde han sido promovidas. La lógica vertebradora de cualquiera de las visiones imperantes en los distintos momentos, está sustentada en persistentes procesos de extracción, concentración y expulsión de la riqueza existente y generada en América Latina y lo que hoy es el Ecuador.

Escenarios como el nuestro, percibidos como fuentes proveedoras para la acumulación en otros espacios, difícilmente permiten la construcción de "ethos económicos", fundados en la mística, el ahorro, la disciplina y menos aún un sentido nacional que los conmine al establecimiento de formas mínimas de redistribución hacia la propia sociedad. De hecho, las élites locales, son apenas un eslabón tributario en una lógica mayor de concentración.

Un esquema fundamentalmente extractivo y concentrador (que adicionalmente, ha encontrado condiciones geográficas y ecológicas muy a su favor) limita las posibilidades de producción de riqueza, generación de ahorro e incorporación de inversiones en los procesos productivos.

Los modelos de desarrollo a los que hemos estado sometidos, desarrollaron expresiones simbólicas y culturales muy fuertes, que los sustentan, justifican y reproducen. En ese sentido, evidentemente las herencias coloniales eurocéntricas (y *norcéntricas*), constituyen matrices fundamentales de la exclusión y fragmentación que caracterizan a nuestra sociedad. Han contribuido con ello, a una merma en la energía social de nuestros países, a la construcción de barreras étnicas, culturales y económicas entre los distintos actores de nuestra sociedad y con ello, al establecimiento de relaciones de desconfianza, no identidad y guerra interna. Finalmente, han impedido la valoración, generación y recreación de conocimientos propios, que incorporen los saberes que las múltiples culturas locales pueden proporcionar, en la construcción de un modelo propio de país, de un modelo viable de desarrollo. Nos desconocemos como sujetos, desconocemos lo que sabemos y desconocemos los saberes que podemos construir.

Los procesos de extracción y acumulación se desarrollan fundamentalmente en relación a Quito. El acceso privilegiado de las agroindustrias al mercado financiero centralista permiten el desarrollo una producción agroexportadora de flores y hortalizas, que convive con la producción lechera y que articula mano de obra campesina circundante. La base del desarrollo local de la provincia sigue siendo fundamentalmente agropecuaria.

Saquisilí por su parte, habiendo quedado fuera de las expectativas del capital, dada su grave crisis ecológica, sostiene dinámicas de producción campesina tradicional que, paradójicamente, al existir menores condiciones de dependencia respecto al mercado, pueden facilitar la dinamización de alternativas no estrictamente capitalistas de circulación de bienes.

Lo global se impone a través del mercado

El proceso de separación de los productores y sus medios de producción fue acompañado de una serie interminable de despojo y violencias, es el proceso que se conoce como **"ACUMULACION ORIGINARIA DEL CAPITAL"**.

La mecánica en la actualidad sigue siendo la misma: para controlar la fuerza de trabajo hay que expropiar los medios de producción. Solo que en globalización adquiere niveles escalofriantes (hay que adueñarse del agua, de la agrobiodiversidad, de los genes humanos, hay que privatizarlo todo. A esto, algunos entendidos le han denominado la **acumulación final del capital**)

Los campesinos no tienen una relación salarial directa con los poseedores de los medios de producción (salvo los jornaleros asalariados). La estrategia es por una parte la descampesinización: expulsión de tierras, sin agua, sin semillas, sin tecnología propia, o con esos mismos mecanismos generar una dependencia insalvable de estos medios y de insumos externos que provoquen una eterna producción a pérdida. Es decir, la renta generada por el trabajo campesino es extraída a través de los mercados cuando es cada vez más creciente la dependencia de insumos externos que encarecen los costos de producción y los precios de los productos son cada vez más bajos. Entonces, aunque no hay una relación laboral directa, hay un usufructo del trabajo campesino.

La fetichización del dinero que llegó a los extremos de la super especulación y usura financiera, ha terminado en las grandes debacles de las bolsas en Asia, México, Argentina y casi en Brasil. El dinero circulando en forma ficticia a ritmos aceleradísimos gracias a la tecnología, tiene un límite.

Entonces tenemos una lógica ya descrita: los espacios locales son la primera instancia de extracción y acumulación que se ha venido dando en los distintos modelos de desarrollo. El mercado globalizado solo varía en que se produce el predominio total de las multinacionales en el conjunto de la economía mundial (y, *por tanto*, en la reestructuración de las economías nacionales y locales para facilitar la acumulación).

Ahora bien, aunque las decisiones se toman globalmente con la OMC, las resistencias se construyen localmente (ya vimos que es ahí donde se produce la riqueza y los recursos extraídos). En ese sentido, adquieren vigencia, más que mercados locales, economías locales donde los intercambios (de cualquier tipo, desde trueque hasta monetario) se dinamicen primero internamente y permitan una mínima acumulación local primaria. Esto supone una propuesta difícil de apuntalar porque requiere que los productores/as campesinos se creen su propio cuento. En muchos casos hay unos primeros pasos dados: la agricultura orgánica, y sobre todo la agroecológica, permite un mayor control campesino de su proceso productivo y disminuye la dependencia tanto de la oferta externa no necesaria (semillas, pesticidas....) como la demanda irracional externa (el productor no arriesga todo con una producción de monocultivo). Pero supone defender las formas propias de circulación de bienes, intercambiar cosas que se necesitan por cosas que se tienen PRIMERO ENTRE CAMPESINOS, eso permite que el dinero de la migración y la riqueza generada por la producción agropecuaria local, se

queden ahí mismo. Hay que dejar de soñar con vender a precios altos productos orgánicos solo para el exterior o clases medias (eso es complementario) hay que comer, vestir, usar primero los productos de calidad que se producen en el campo.

Estableciendo corredores internos de resistencia, es difícil (sobre todo al comienzo) pero no imposible establecer redes entre campesinos, recuperando lo que todavía hay (trueque en las zonas indígenas) y valorando las experiencias de otros lados (en Argentina crearon monedas propias y creyeron en ellas, no te olvides que el dinero es solo una medida de cambio para los bienes).

Esto no quiere decir que desconozcamos los valiosos esfuerzos del Fair Trade y que no establezcamos relaciones comerciales con el primer mundo. Para Heifer, lo importante es dinamizar las economías locales, es posible establecer sistemas propios de crédito que en el mediano y largo plazo revienten a bancos y chulqueros que se llevan la plata a otros lados. Priorizando la soberanía alimentaria (es decir no solo la seguridad alimentaria de la familia campesina sino la posibilidad de producir su propio material genético entre otras cosas), minimizando los riesgos (caída de precios que ahora será permanente con la liberalización de mercados, plagas, heladas, etc, etc son manejables si se tiene varios productos) priorizando los costos de oportunidad se logra una mayor valoración de la fuerza de trabajo humana por unidad productiva (eso es verdad) y los campesinos tienen mayor margen de maniobra. Comercializando los excedentes (realmente los excedentes) es mas fácil el intercambio por lo que necesitamos y podemos entregarlo a los mercados alternativos, e incluso a los mercados convencionales si la oportunidad es apropiada. Pero si no logran vender, no han perdido y no dependen de los mandatos de ese mercado cuyas leyes no pueden controlar.

Esbozo de opciones potencialmente viables, las respuestas locales.

- Organización para la producción, el rol de la Jatarishun en el proceso de los productores
- Recuperación del valor de uso de los bienes y los canales tradicionales de circulación: la persistencia del trueque.
- Priorización la soberanía alimentaria en las dinámicas de mercado, mercados populares, el rol municipal en ellos
- Establecimiento de mecanismos locales de retención de renta: generación de sistemas financieros locales, el municipio como agente de retención de *capitales golondrina* en la feria local, su papel en la inversión productiva local.

Las otras opciones complementarias:

- Articulación con redes de mercado alternativo
- Vinculación al mercado convencional manteniendo el control de los procesos productivos.